

MANUELA CASTILLO QUERO (*)

La agricultura a tiempo parcial en España. Aproximación a los factores diferenciadores del fenómeno en cada región

1. INTRODUCCIÓN

La agricultura a tiempo parcial (ATP) hace referencia a sistemas de producción en los que la explotación agraria no representa para el empresario y su familia la actividad principal. La agricultura así entendida puede verse como una actividad marginal de escasa importancia. Sin embargo, aunque el peso de la ATP medido por el volumen de producción involucrado pueda ser reducido, afecta a un gran número de explotaciones por lo que el fenómeno no puede ser ignorado.

La problemática de la ATP va a ser un tema fundamental en los próximos años, como así se constata en muchas de las discusiones científicas y políticas en el campo de la economía agraria. La ATP puede jugar un papel clave en el futuro desarrollo rural. Tradicionalmente, estas explotaciones han sido consideradas como un obstáculo para el incremento de la productividad y la eficiencia en la producción y, por tanto, un freno al desarrollo estructural. Desde este punto de vista, la dedicación parcial es considerada como un elemento «negativo». Pero, la aparición de nuevas dificultades derivadas de la crisis económica y problemas medioambientales pueden dar a la ATP un nuevo papel en el desarrollo económico. Es este aspecto, llamémosle «positivo», el que está cobrando mayor importancia en los últimos años.

(*) Dpto. de Economía Agraria de la ETSIA de Madrid.

Si, como afirma la Comisión (CEE), uno de los objetivos de la Política Agrícola Común debe ser el mantenimiento de la población en los medios rurales, al menos en las zonas más desfavorecidas se hace necesario el fomento de ciertas actividades para que esto ocurra. Ante las perspectivas económicas de la agricultura, las posibilidades de que los agricultores puedan vivir solo de la producción agraria se reducen. El fomento de ciertas actividades artesanales, turismo y otros servicios puede ser una solución para estas zonas. Así, la pluriactividad en general, y la ATP en particular puede evitar el abandono definitivo de ciertas explotaciones y el despoblamiento en muchas zonas.

En las regiones desfavorecidas, al menos en el ámbito de la CEE, parece haber un mayor consenso sobre el papel «positivo» de la ATP en el futuro desarrollo rural. Pero la problemática de la dedicación parcial no se limita a estas zonas. La visión tradicional del fenómeno de freno al desarrollo estructural sigue siendo válido, pero los nuevos condicionantes económicos y la situación del mercado laboral pueden incentivar esta actividad. La ATP, en este sentido, puede representar una actividad refugio ante la situación de crisis económica general y agraria en particular.

48

La reforma de la PAC también va a incidir en el desarrollo de la dedicación parcial. Una PAC menos productivista, que incentiva la extensificación (por ejemplo mediante el recurso al set-aside) favorece, en principio, esta forma de explotación, dado que representa una menor intensificación en mano de obra familiar. La contingentación de la producción mediante cuotas (superficie de base, cuota de leche, etc.) puede, del mismo modo, incentivar la ATP como vía para incrementar rentas. Aunque el efecto puede ser el contrario. Los agricultores a tiempo parcial pueden tener mayores incentivos económicos para abandonar definitivamente la producción agraria, mediante la venta de sus respectivas cuotas.

Es evidente que muchas son las variables que influyen en estas decisiones.

Otra cuestión muy controvertida en relación con este tema es la de las explotaciones que deben ser objeto de ayudas. El apoyo a las rentas agrarias, tradicionalmente ha consistido en un apoyo vía precios, lo que representaba una medida totalmente indiscriminatoria entre agricultores. Pero la reforma

de la PAC concede una mayor importancia al apoyo directo de las rentas. ¿Debe en estas circunstancias discriminarse a los agricultores en función de sus rentas o el apoyo debe seguir ligado a la producción? ¿Deben de apoyarse las rentas agrarias de aquellos empresarios que viven principalmente de otra actividad no agraria? Opiniones distintas podemos encontrar sobre estos temas. Por ejemplo, para C. Tió (1991) (1) «las ayudas deben condicionarse de algún modo a la presencia de los agricultores en el medio rural. No hay necesidad de compensar a individuos que viven principalmente de otra actividad, por el simple hecho de que tienen una explotación agraria». O también (2): «ayudas a los propietarios de la tierra, en muchos casos con residencia alejada de la comarca, puede convertirse en el más reaccionario sistema que pueda concebirse». García Azcárate (1993) (3), en cambio considera que «no parece posible administrativa y jurídicamente discriminar entre los beneficiarios».

Todo esto muestra que el fenómeno de la ATP sigue siendo un tema de gran interés bajo las nuevas circunstancias político-económicas de los próximos años.

2. OBJETIVOS

Esta investigación pretende ser una aproximación al fenómeno de la ATP en España. Más concretamente, se persiguen tres objetivos. En primer lugar, analizar la importancia cuantitativa de la dedicación parcial en cada Comunidad Autónoma a partir de los datos más recientes. En segundo lugar, determinar cuáles son los factores que condicionan la aparición de la ATP, es decir, los factores más estrechamente relacionados con el fenómeno a nivel nacional. Y, por último, se intenta caracterizar la ATP en cada región, es decir establecer el perfil de la explotación ATP tipo en cada Comunidad Autónoma.

(1) Tió, C. (1991), «La Reforma de la PAC desde la perspectiva de las agriculturas del sur de la CEE», *Revista de Estudios Agro-Sociales* n.º 156, 41-46.

(2) Tió, C. (1993), «Crítica de la Reforma de la PAC», *Información Comercial Española* n.º 720-721, 19-28.

(3) García Azcárate, T. (1993), «La Reforma de la PAC vista desde Bruselas: lógica económica y continuidad», *ICE* n.º 720-721.

Muchas han sido las investigaciones que han profundizado en el fenómeno de la ATP en regiones españolas concretas (4), o que han analizado la ATP para todo el territorio español (5). Lógicamente un análisis en profundidad de la importancia del fenómeno, las causas, los efectos, y las predicciones de futuro requiere un estudio exhaustivo y riguroso, que sólo es posible hacerlo para una zona muy limitada (6). Sin embargo, esta investigación sólo pretende hacer un análisis global del fenómeno, resaltando los rasgos más reveladores del fenómeno en cada región.

3. IMPORTANCIA DE LA ATP

A la hora de intentar cuantificar la importancia de la ATP nos encontramos con el eterno problema de definir ¿qué entendemos por dedicación parcial a la explotación? La ATP es una organización productiva donde la actividad agraria en la explotación no es la actividad principal. Pero, ¿qué se entiende por actividad principal, a la que se le dedica mayor tiempo de trabajo o por la que se obtiene mayor renta? Y más aún, ¿es la actividad principal del titular la que interesa o se ha de considerar la actividad del resto de los miembros de la familia? Muchos son los interrogantes que condicionan la definición exacta de la ATP y, por otro lado, no es este el lugar para profundizar en estas cuestiones. Lo que es importante señalar es que no existe una definición única de la ATP (7). Para nosotros no es tan importante qué definición se dé al término, como que se sepa interpretar exactamente su significado.

La definición utilizada está condicionada por la información disponible sobre el fenómeno. Las estadísticas nacionales más recientes que contienen información sobre la ATP son dos: la Encuesta sobre Estructuras de las explotaciones agra-

(4) Por ejemplo, E. Arnalte, F. Hernández, J. Pérez y M. J. Estrela en la Comunidad valenciana, M. Etxezarreta en el País Vasco, C. Blasco en la provincia de Málaga, A. Olaizola en Huesca, etc.

(5) J. M. Naredo, M. Etxezarreta, L. Ruiz-Maya.

(6) Como indica E. Arnalte (1980) el estudio de la ATP tiene interés y es revelador cuando se limita a un área bien definida.

(7) Frente a los que recomiendan una utilización del término más restrictiva y cuidadosa (Lund, 1991), otros consideran que debe ser la definición del concepto la que se ponga al servicio de lo que interesa conocer y no a la inversa (Gasson, 1991).

rias de 1987, y el Censo agrario de 1989. La Encuesta de Estructuras suministra mucha más información sobre este tipo de explotaciones que el censo. En este último, el único dato disponible es la respuesta de los empresarios sobre si éstos tienen otra actividad lucrativa principal (criterio de ingresos). Esto representa un cambio respecto a los censos anteriores de 1972 y 1982. En éstos, los empresarios respondían a la pregunta de si la explotación representaba su actividad principal, entendiendo por ésta la actividad a la que dedicaron mayor parte del tiempo de su trabajo (criterio de tiempo). El censo de 1989 también contiene información sobre la dedicación del titular y su familia a la explotación, pero viene medida en unidades de trabajo-año, por lo que las comparaciones de la ATP entre censos se complican extraordinariamente.

En el cuadro 1 se recogen medidas de la ATP para las dos fuentes. La primera columna mide la ATP por el criterio del

Cuadro 1

EXPLORACIONES ATP (%)

Comunidad Autónoma	Encuesta 1987		Censo 1989
	ATP1*	ATP2**	ATP2**
Galicia	40,4	7,9	19,3
Asturias	30,2	16,9	12,2
Cantabria	37,2	14,4	16,8
País Vasco	35,7	19,8	32,0
Navarra	58,0	20,3	29,5
La Rioja	52,6	17,9	33,6
Aragón	55,0	22,1	29,5
Cataluña	54,3	20,5	28,5
Baleares	67,9	26,2	34,6
Castilla y León	46,4	13,8	20,6
Madrid	61,9	21,0	35,3
Castilla-La Mancha	71,9	28,2	34,3
Valencia	80,9	33,7	39,6
Murcia	73,0	29,6	37,2
Extremadura	58,8	26,3	34,2
Andalucía	75,2	31,0	35,1
Canarias	69,4	26,0	37,6
España	60,9	23,2	29,9

Fuente: Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias de 1987 y Censo Agrario de 1989.

* ATP1: Porcentaje de titulares-jefes de explotación que dedican a la explotación menos del 50 por ciento del tiempo anual de trabajo de una persona dedicada a tiempo completo.

** ATP2: Porcentaje de titulares-jefes de explotación con otra actividad lucrativa principal.

tiempo dedicado a la explotación del titular-jefe de explotación. Las dos restantes miden la ATP por el criterio de rentas obtenidas por éste. La dedicación parcial corresponde al titular-jefe de explotación, es decir, que el empresario realiza al menos la labor de dirección y organización de la producción, y no se contempla por tanto, los empresarios que no llevan personalmente la explotación.

La comparación de las dos últimas columnas muestra considerables diferencias de la ATP en función de la fuente de datos elegida. Estas diferencias se deben, aparte del año, a la población considerada en cada caso. En el censo se consideran explotaciones agrarias a partir de 0,1 hectáreas, mientras que la encuesta contempla las explotaciones mayores de 1 hectárea. Las explotaciones no consideradas en la encuesta serán muy probablemente explotaciones ATP, de ahí el aumento importante de la ATP en el censo. Sin embargo, las diferencias son lo suficientemente importantes como para pensar que, además de los problemas mencionados, puedan existir otros. También sorprenden algunos datos concretos como por ejemplo en Galicia, donde el fenómeno se multiplica casi por tres al pasar de una a otra fuente de datos, mientras que en Asturias en cambio, el fenómeno se reduce de una a otra fuente, aunque es éste el único caso en que esto ocurre. Ya se ha mencionado que los datos de ATP de los censos de 1982 y 1989 no son directamente comparables, pero al intentar relacionar otros parámetros estructurales correspondientes a estos censos, e intercalar entre ambos los datos de la Encuesta de 1987 se aprecian valores sorprendentemente elevados en la Encuesta, lo que se contradice con la tendencia de la estructura agraria en nuestro país.

Cualquiera que sea el criterio elegido, Valencia es la Comunidad Autónoma donde el fenómeno es más importante. Si utilizamos el criterio de rentas (ATP2), le seguirían en importancia, las Comunidades de Andalucía, Castilla-La Mancha, Canarias, y Baleares, todas ellas por encima de la media española. El fenómeno, en cambio, es menos importante en la mitad norte del país, Galicia, Castilla-León, Cantabria, Asturias, Rioja, País Vasco, Navarra, Cataluña, Madrid y Aragón. Si se utiliza el criterio de tiempo (ATP1), se mantiene aproximadamente este orden, aunque la importancia aumenta sobre todo para Galicia, Castilla-León y Madrid.

El intervalo de variación del fenómeno es menor para la ATP2 que para la ATP1. Es decir, el criterio de tiempo agranda las diferencias de la dedicación parcial entre las CC.AA., mientras que el fenómeno es más homogéneo si se mide por el criterio de ingresos. Las diferencias entre ambas medidas refleja el subempleo del empresario agrario. Es decir, una parte importante de los empresarios que sólo dedican a la explotación parte de su tiempo (menos del 50 por ciento), no tienen otra actividad lucrativa principal. Para valorar este hecho, en el cuadro 2 aparece de forma más precisa, el porcentaje de titulares-jefes de explotación que se dedican sólo parcialmente a la explotación pero que no tienen ninguna otra actividad lucrativa (principal o no). Esta medida, que recoge la importancia de empresarios jubilados, parados, y otros, es elevada en Galicia, y en mucha menor medida, en Cantabria, Castilla-León y Madrid. Por otro lado, destaca el bajo valor alcanzado en La Rioja.

Los valores por CC.AA. enmascaran las diferencias intraregionales. Los datos que suministra el censo a nivel provincial indica diferencias, por ejemplo de 18 puntos entre la dedica-

Cuadro 2

ATP1 SIN OTRA ACTIVIDAD LUCRATIVA (%)

Galicia	77,3
Asturias	69,0
Cantabria	67,6
País Vasco	56,0
Navarra	61,1
La Rioja	33,6
Aragón	54,2
Cataluña	57,7
Baleares	59,3
Castilla y León	68,7
Madrid	68,7
Castilla-La Mancha	55,4
Valencia	53,4
Murcia	55,1
Extremadura	49,8
Andalucía	50,9
Canarias	59,7
España	57,4

Fuente: Encuesta de Explotaciones 1987.

ción parcial en Lérida (18,5 por ciento) y en Tarragona (36,5 por ciento), por citar el caso más llamativo. Diferencias considerables se dan también en Galicia (12,6 por ciento en Lugo y 25,1 por ciento en Pontevedra), Andalucía (28,6, 30,2 y 30,7 por ciento respectivamente en Almería, Cádiz y Sevilla, frente a 40,2 por ciento en Córdoba y 39,5 por ciento en Málaga), o en Castilla y León (15,9 por ciento en Zamora frente a 26,2 por ciento en Avila).

A la hora de valorar la importancia de la ATP, utilizar sólo el criterio de tiempo es poco revelador. Es necesario también valorar las rentas agrarias. De hecho, la CEE considera como agricultor a título principal aquel que dedica más del 50 por ciento de su tiempo a la explotación y obtiene de ella más del 50 por ciento de sus ingresos. Por otro lado, las nuevas orientaciones en apoyo de las rentas agrarias van a ir necesitando un mayor conocimiento de las rentas totales de la familia agraria y no sólo del ingreso agrario.

4. FACTORES RELACIONADOS CON LA ATP

La ATP está condicionada por muchos factores de diversa índole. La estructura agraria, el entorno económico, factores culturales, etc., son elementos que van a condicionar la existencia y naturaleza de la dedicación parcial a la explotación.

Para investigar sobre estas relaciones se va a realizar un análisis en componentes principales. Los datos utilizados de ATP y otras variables relacionadas con ella se obtienen de la Encuesta de Estructuras Agrarias. Desgraciadamente la última encuesta disponible es la del año 1987. A la antigüedad de la fuente de datos utilizada se une el hecho de que los datos de la encuesta son a nivel regional. Dado que la ATP es un fenómeno heterogéneo, con características propias en cada zona, una mayor desagregación de los datos, por ejemplo por provincias, hubiera sido conveniente. Además de los elementos anteriores otro problema de la utilización de la Encuesta es la escasa fiabilidad de los datos comentada anteriormente. Sin embargo, la única fuente disponible con datos abundantes sobre la ATP es la Encuesta ya que el censo apenas recoge otra información, aparte del tamaño de explotación, relacionada con la ATP. Por tanto, y a pesar de los problemas planteados,

se ha trabajado con la única fuente existente en España que posee datos suficientes para realizar el análisis que se pretende.

La técnica utilizada resulta apropiada en la medida que permite analizar de forma simultánea gran número de variables. Las variables consideradas en cada Comunidad Autónoma son las siguientes:

- a) Variables indicativas de la situación económica general en cada región:
 - Renta per cápita (RPC).
 - Rentas del trabajo no agrario (RNA). Representa los ingresos derivados del trabajo en la industria y los servicios por persona empleada.
 - Tasa de población ocupada en la agricultura (POA).
 - Tasa de paro (TPA).
- b) Variables ligadas a la estructura agraria general de cada región:
 - Productividad agraria, medida por el valor añadido bruto de la producción agraria por unidad de trabajo-año empleada en el sector (VAT).
 - Precio medio de la tierra (PRT).
 - Porcentaje de explotaciones en zonas de montaña (EZM).
 - Porcentaje de explotaciones en zonas desfavorecidas (EZD).
 - Porcentaje de titulares de explotaciones que no son jefes de explotación (TNJ).
- c) Variables indicativas de la importancia de la ATP en cada región (porcentajes):
 - Titulares-jefes de explotación que dedican a la explotación menos del 50 por ciento del tiempo de una persona a tiempo completo (ATP1).
 - Titulares-jefes de explotación con otra actividad lucrativa principal (ATP2).
 - Explotaciones en las que existe al menos un miembro familiar con otra actividad lucrativa principal (FTP).
 - Titulares-jefes de explotación que son ATP1 pero no tienen otra actividad lucrativa (ISA).
- d) Variables diversas referidas a las explotaciones con dedicación parcial:

- d.1) Características de los titulares ATP1 y su familia.
 - Titulares mayores de 55 años (TME).
 - Titulares mujeres (TMU).
 - Ayudas familiares, número de miembros (NMF).
- d.2) Características estructurales de las explotaciones ATP2:
 - Tamaño medio (SAU).
 - Superficie en propiedad (SPR).
 - Explotaciones dedicadas a agricultura general (OE1),
horticultura (OE2),
cultivos permanentes (OE3),
herbívoros (OE4),
granívoros (OE5),
cultivos diversos (OE6),
ganadería mixta (OE7),
cultivos y ganadería (OE8).

Las 17 Comunidades Autónomas representadas por las variables anteriores se someten a la técnica de componentes principales. De esta forma las 26 variables se reducen a un pequeño número de nuevas variables, componentes principales, siendo éstas las que mejor representan la dispersión de las observaciones. Lo que va a permitirnos identificar el conjunto de variables que más diferencia a cada Comunidad Autónoma, estableciendo relaciones entre ellas.

En el cuadro 3 aparecen los coeficientes de correlación de las variables con las tres primeras componentes principales. La primera componente principal, que explica el 35,5 por ciento de la varianza total de la nube de puntos-observaciones, representa las variables de dedicación parcial a la explotación (ATP1, ATP2 y en menor medida FTP), y la productividad de la mano de obra. La dedicación parcial está fuertemente ligada a la productividad como lo indica el valor de 0,89 para el coeficiente de correlación entre VAT y ATP1 (8). La productividad y la dedicación parcial se relacionan negativamente con la edad del titular. Estas relaciones entre las variables pueden también observarse en el gráfico 1, donde se

(8) La matriz de coeficientes de correlación se recoge en un anexo.

Cuadro 3

COEFICIENTES DE CORRELACIÓN DE LAS VARIABLES CON LAS 3 PRIMERAS
COMPONENTES PRINCIPALES

Variables	1.º	2.º	3.º
VAT	0,92	0,00	0,05
RPC	-0,04	0,81	0,25
RNA	-0,43	0,73	0,14
POA	-0,23	-0,76	-0,44
PRT	-0,26	0,27	0,71
TPA	0,24	-0,29	0,20
EZM	-0,60	0,06	0,25
EZD	0,44	-0,57	-0,64
TNJ	-0,67	-0,40	0,22
ATP1	0,89	-0,14	0,18
ATP2	0,83	-0,18	0,39
ISA	-0,69	-0,10	-0,23
TMU	-0,60	-0,10	-0,23
SPR	0,46	-0,55	0,39
SAU	0,44	-0,13	-0,63
TME	-0,90	0,17	-0,11
FTP	0,64	-0,13	0,64
OE1	0,33	0,48	-0,74
OE2	0,21	0,62	0,19
OE3	0,80	0,27	0,38
OE4	-0,82	0,00	0,11
OE5	0,20	0,41	-0,46
OE6	0,26	0,12	-0,26
OE7	-0,88	-0,29	0,05
OE8	-0,71	-0,34	-0,17
NMF	-0,49	-0,27	0,32
Varianza explicada (%) ...	35,5	16,2	14,7

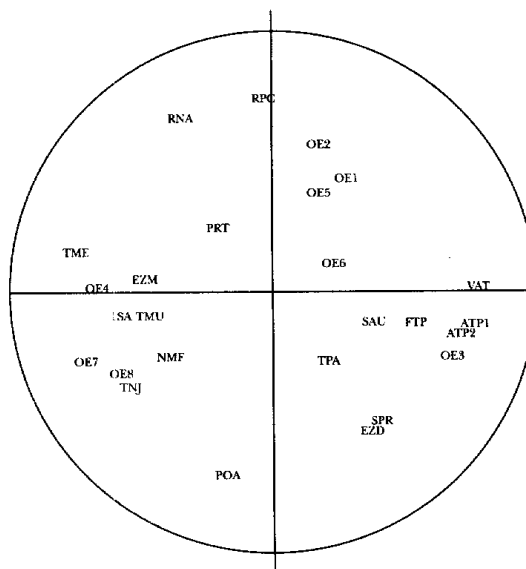
Fuente: Elaboración personal.

representan las variables en el primer plano factorial (el eje horizontal y vertical se corresponde respectivamente con el primer y segundo eje factorial).

Las variables de dedicación parcial están fuertemente relacionadas entre sí. El coeficiente de correlación entre ATP1 y ATP2 es de 0,87, por lo que no parece existir una marcada desigualdad del subempleo de la mano de obra entre regiones. La correlación entre ATP2 y FTP es también elevada (0,87), pero la relación disminuye, aunque sigue siendo elevada, entre ATP1 y FTP (0,68). Esto indica el hecho de que existen casos en los que las ayudas familiares tienen otra fuente

Gráfico 1

Representación de las variables en los ejes 1/2



principal de ingresos, independientemente de la dedicación del titular de la explotación.

Una alta correlación con este primer eje también existe para ciertas orientaciones productivas. Los cultivos permanentes aparecen fuertemente ligados al eje positivo, y los herbívoros, ganadería mixta y en menor medida cultivos-ganadería, al eje negativo. Esta relación entre la ATP y la orientación productiva es especialmente fuerte para los cultivos permanentes (correlación de 0,85 entre ATP1 y OE3).

El primer eje factorial queda por tanto definido por el trío productividad-dedicación-orientación, muy relacionados entre sí. Otras variables relacionadas con el eje negativo, aunque en menor medida son la variable subempleo de la mano de obra del titular (ISA), la importancia de las mujeres titulares (TMU) y titulares no jefes de explotación (TNJ), por su alta correlación con la edad del titular.

En cuanto al segundo eje factorial, que explica el 16,2 por ciento de la varianza, representa el nivel de desarrollo económico general, como lo indica los elevados coeficientes de co-

relación de la renta per cápita y en menor medida las rentas no agrarias con la segunda componente principal (cuadro 3). La población ocupada en agricultura, en cambio, aparece representada en el sentido negativo del eje en la gráfica 1. La tasa de paro no muestra una relación importante con este eje ni con las variables que lo representan. Ninguna otra variable muestra una relación clara con este segundo eje. Quizás puede comentarse la débil relación de la importancia de explotaciones en zonas desfavorecidas con el eje negativo.

Por otro lado, las variables correlacionadas con el tercer eje, que explica el 14,7 por ciento de la varianza, son el precio de la tierra, y, en el sentido negativo, importancia de la orientación cerealista (OEI). En este mismo sentido negativo, aunque con menor peso relativo, también se sitúa la importancia de zonas desfavorecidas (EZD), y la dimensión media (SAU). Este tercer eje, caracteriza las explotaciones en función de ciertas características estructurales y, enfrentaría a regiones como Castilla-León (sentido negativo del eje), frente a regiones como Valencia (sentido positivo). En el gráfico 5 se representan las variables en el segundo plano factorial (ejes 1 y 3).

Los ejes factoriales son independientes entre sí (9). Según esto, y volviendo al primer plano factorial (los dos primeros ejes), podemos afirmar que para el conjunto del país, la dedicación parcial a la explotación y el nivel de desarrollo económico de la región no están relacionadas. Altos valores de dedicación parcial, por tanto, pueden presentarse en regiones de elevado desarrollo económico y en regiones de bajo nivel. Esta conclusión está en concordancia con el estudio que Etxezarreta (10) realiza para varias regiones. La existencia de empleos alternativos, causa impulsora o condición necesaria (11) para la alternancia, no es requisito indispensable para la ATP. En regiones donde existen pocas oportunidades de empleo, la necesidad de rentas complementarias que garanticen la supervivencia de la explotación, fuerzan a los agricultores a la ATP, trabajando allí donde sea posible (por ejemplo mediante el

(9) Por su menor varianza explicada, el resto de las componentes principales no se han recogido en el cuadro 3.

(10) M. Etxezarreta (1985), «La Agricultura insuficiente».

(11) J. M. Naredo (1977), «La evolución de la agricultura en España».

trabajo autónomo). La representación de las CC.AA. en estos ejes se realizará en el apartado siguiente.

Otra relación que frecuentemente se establece es entre la dedicación parcial y el pequeño tamaño de explotación. Sin embargo, el tercer eje factorial indicaría que para el conjunto nacional esta relación no existe. La ATP es compatible con distintas estructuras de producción. Por ejemplo, la ATP es elevada en regiones con estructuras de producción tan distintas como Valencia y Andalucía y es baja en regiones como Galicia y Castilla y León. Podemos analizar más detenidamente esta relación entre ATP y tamaño. En el gráfico 2 se representa para cada región, la importancia de la ATP² (criterio de rentas) en cinco estratos de superficie. En todas las regiones, la frecuencia de la ATP es mayor en las explotaciones más pequeñas, disminuyendo al ir aumentando el tamaño. Sin embargo hay una tendencia al mantenimiento de la frecuencia a partir de un tamaño medio (20-50 ha.), e incluso aumenta en estratos de mayor dimensión (12). Esto último ocurre sobre todo en regiones donde la explotación dominante es de muy pequeña dimensión, Galicia y Asturias, y algo menos marcado en Baleares y Cataluña.

60

Más que el tamaño de explotación, a la hora de determinar qué factores inciden en una mayor ATP en una región, es más importante la orientación productiva, como hemos observado a través de los coeficientes de correlación. Analicemos más detenidamente esta relación con ayuda del gráfico 3, donde se representa para cada región la importancia de la ATP en cada OTE. Podemos observar, por un lado, que la ATP afecta a todas las orientaciones productivas, aunque con distinta frecuencia. Por otro, cada región presenta un perfil distinto, aunque algunas características comunes pueden derivarse. Un menor peso de la ATP se da en las orientaciones ganaderas, y más especialmente en las de ganadería extensiva, es decir, herbívoros, ganadería mixta y cultivos-ganadería. Mientras que la mayor frecuencia se da en los cultivos permanentes.

Las desviaciones más importantes de este modelo general se dan en ciertas regiones y para orientaciones productivas

(12) Esto es observado para todo el país y por orientaciones productivas, por L. Ruiz-Maya (1990) en «La Actividad Principal de los empresarios agrarios según la orientación técnico económica de las explotaciones», Revista de Estudios Agro-Sociales 153.

Gráfico 2

Importancia de la ATP2
en cada estrato de SAU (%)

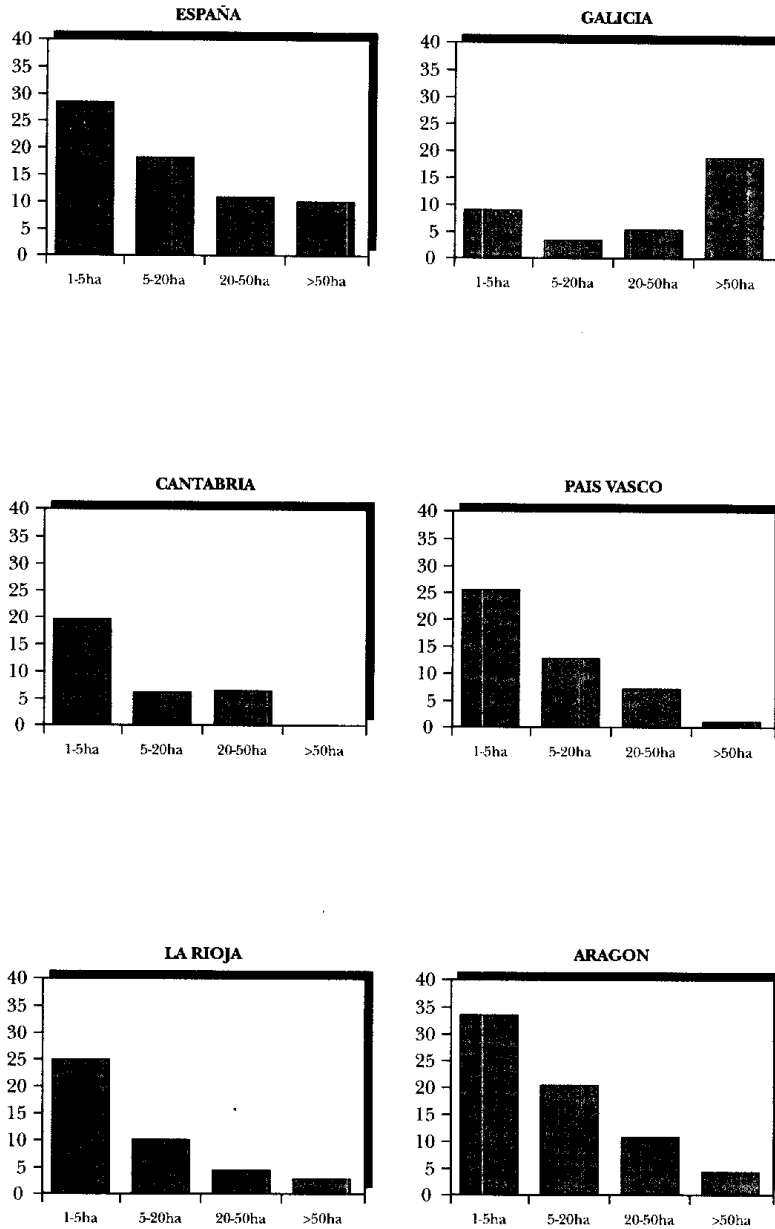


Gráfico 2

Importancia de la ATP2 en cada estrato de SAU (%)

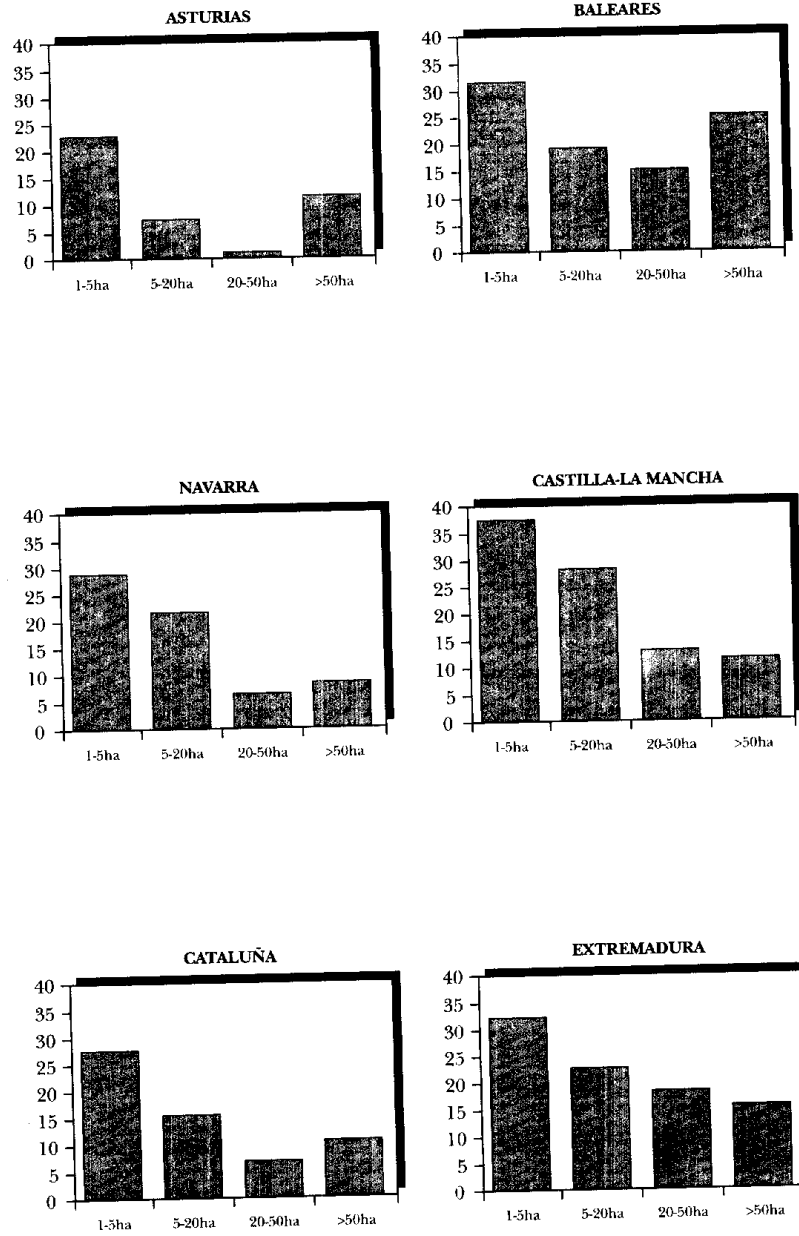


Gráfico 2
**Importancia de la ATP2
en cada estrato de SAU (%)**

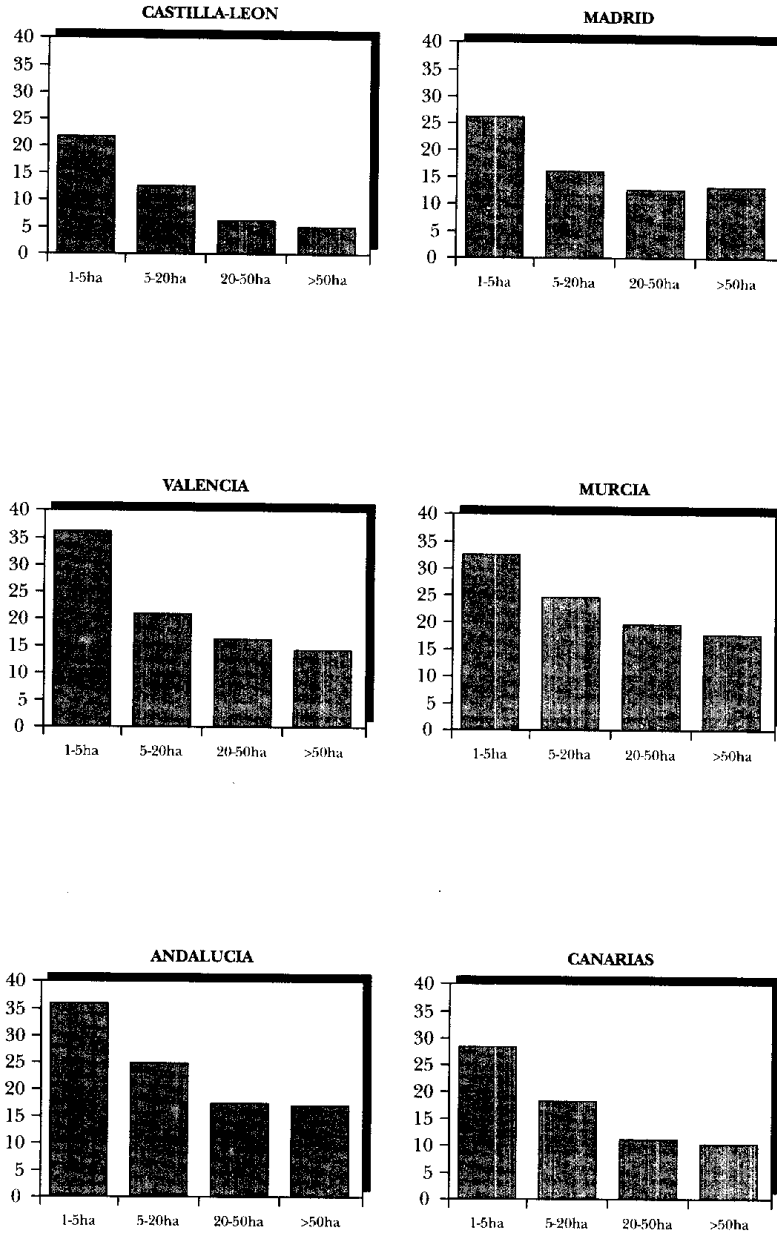
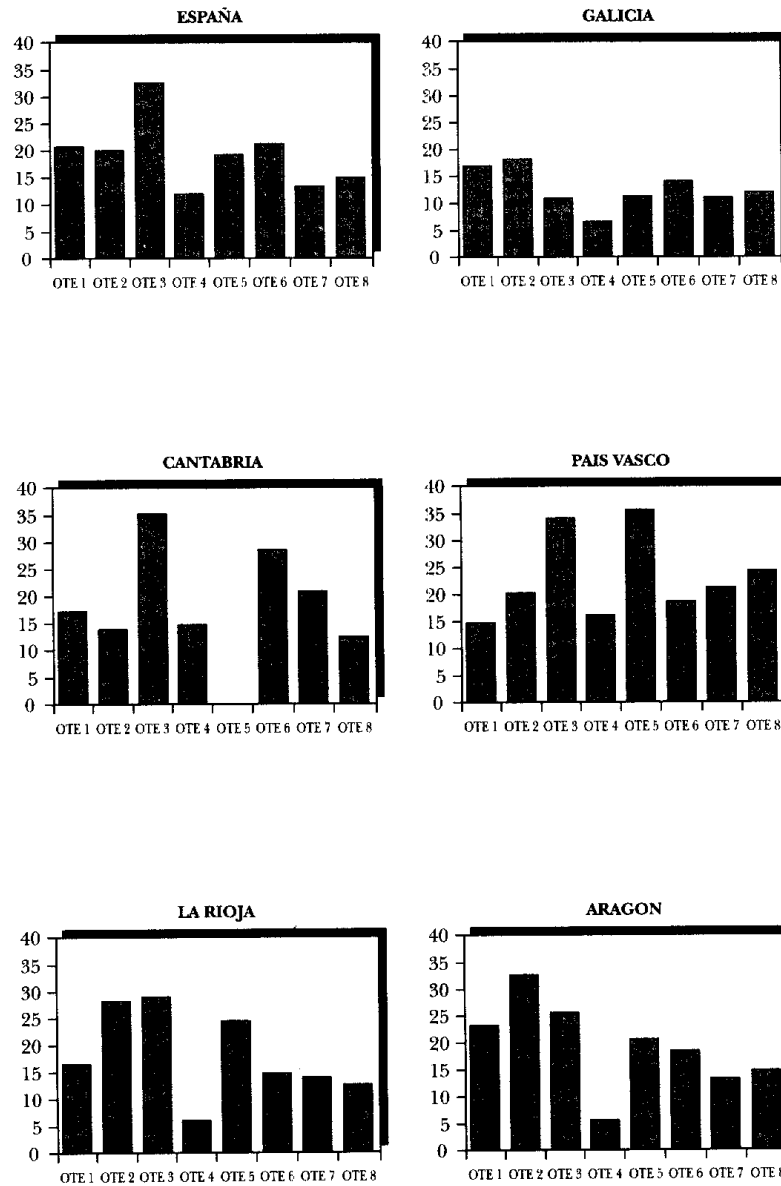


Gráfico 3

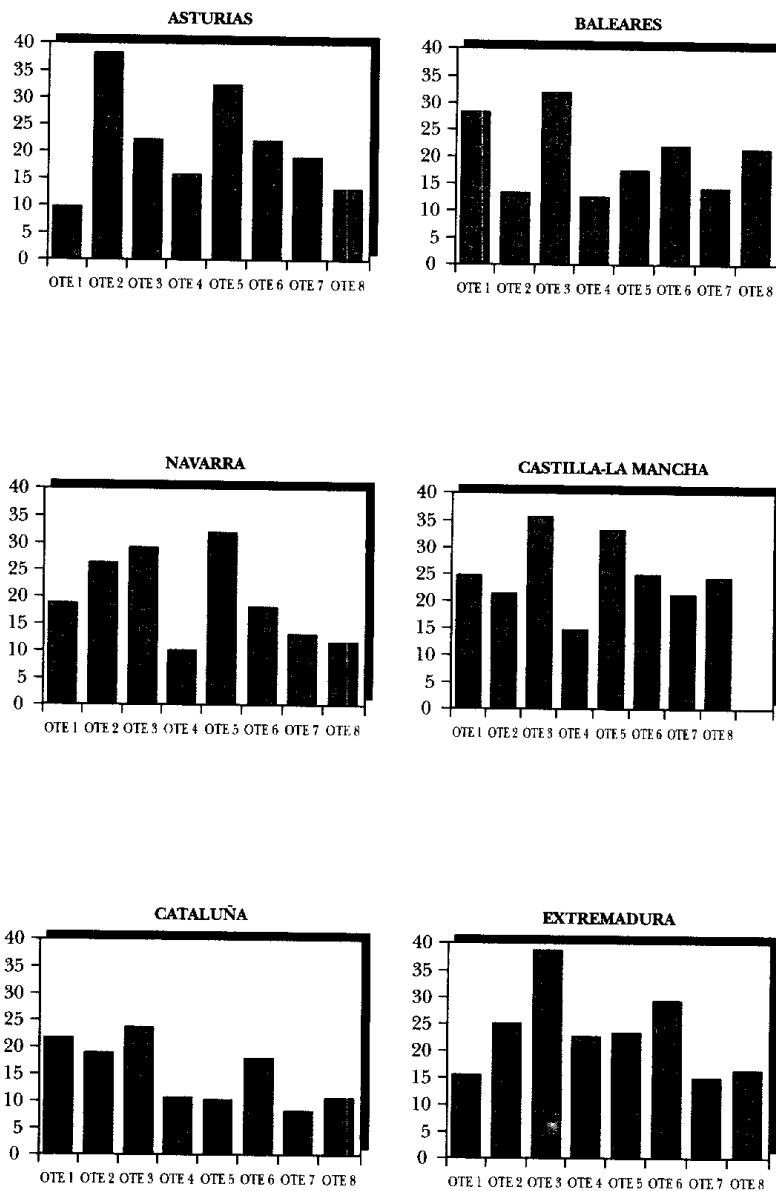
Importancia de la ATP
en cada OTE *



* Porcentaje de explotaciones ATP2 respecto del total de explotaciones de cada OTE.

Gráfico 3

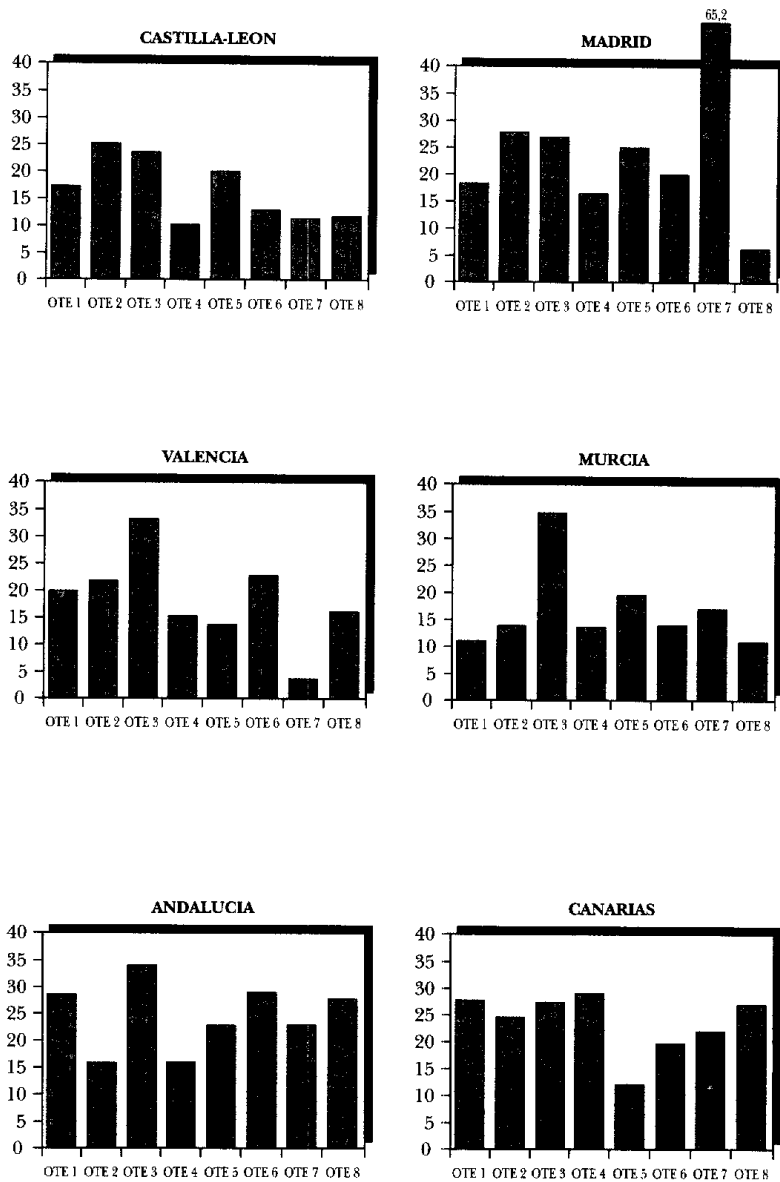
Importancia de la ATP
en cada OTE *



* Porcentaje de explotaciones ATP2 respecto del total de explotaciones de cada OTE.

Gráfico 3

Importancia de la ATP
en cada OTE *



* Porcentaje de explotaciones ATP2 respecto del total de explotaciones de cada OTE.

con escasa importancia en la región. Por ejemplo, en Asturias, Aragón, Castilla-León y Madrid, gran parte de las explotaciones hortícolas son pequeños huertos familiares, mayoritariamente en ATP. Lo mismo ocurre en Asturias, País Vasco, Navarra y Castilla La Mancha, con fuerte peso de la ATP en la producción de granívoros, en muchos casos pequeños corrales familiares. También destaca la elevada frecuencia de la dedicación parcial entre las escasas explotaciones de ganados diversos en la comunidad de Madrid, o de las explotaciones de ganado herbívoro en Canarias.

5. DIFERENCIAS REGIONALES

El primer plano factorial, que de todos los posibles es el que mejor ajusta la dispersión de las observaciones va a representar las CC.AA. en función de la dedicación parcial a la explotación (eje horizontal) y el nivel de desarrollo económico de la región (eje vertical), medido por la renta per cápita. La proyección de las observaciones-CC.AA. en este plano se presenta en el gráfico 4 (13).

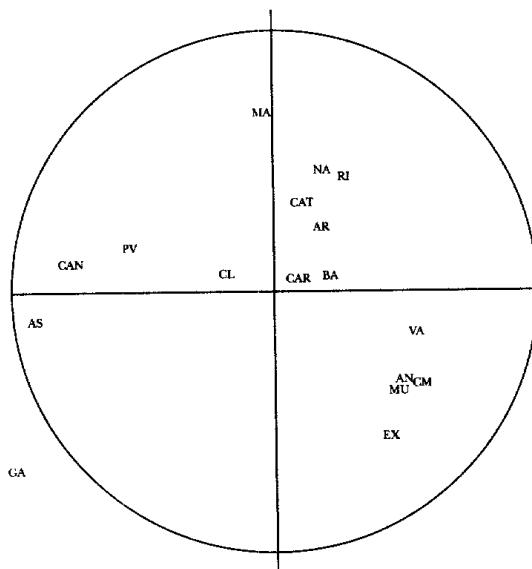
Dado que el primer eje enfrenta a las regiones por su nivel de dedicación parcial y productividad de la mano de obra, puede observarse cómo es elevada para Valencia, Murcia, Andalucía y Castilla-La Mancha. En el extremo opuesto del eje aparecen las regiones de Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco.

En el extremo positivo del segundo eje aparece Madrid, región con mayor renta per cápita. También aparecen orientadas en este sentido Navarra, Rioja, Cataluña y Aragón. Mientras que el valor más negativo es para Extremadura y Galicia, y algo menos para Murcia, Andalucía y Castilla-La Mancha.

Si superpusiéramos los gráficos 1 y 4 podríamos observar algunas relaciones importantes entre las regiones y ciertas variables representativas. Por ejemplo, veríamos la cercanía de la importancia de la población ocupada en la agricultura (POA) a Galicia. O la proximidad de las variables de edad, titularidad femenina, titulares que no trabajan en la explota-

(13) Las coordenadas de las observaciones en los tres primeros ejes factoriales se presentan en un anexo.

Gráfico 4 Representación de las observaciones en los ejes 1/2



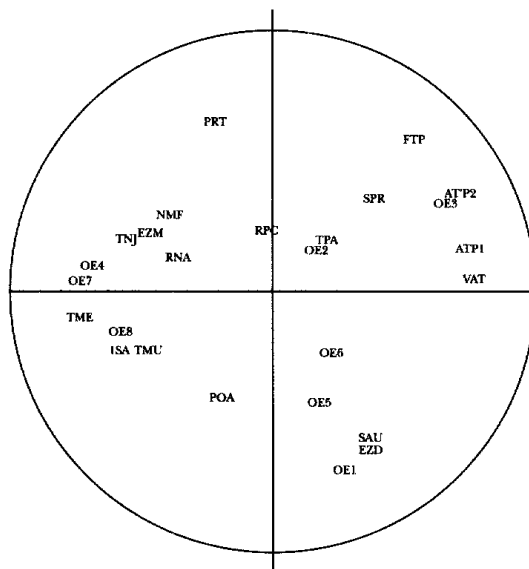
ción, importancia de las zonas de montaña y las orientaciones de ganadería extensiva a las regiones de la cornisa cantábrica y Galicia. O la escasa distancia de Valencia a todas las variables de dedicación parcial, productividad y cultivos permanentes. O la importancia de zonas desfavorecidas a Extremadura, etc.

La representación de las CC.AA. en el primer plano factorial diferencia las regiones en función de las variables representadas por los ejes. En base a ésta, podemos identificar cada región según el cuadrante en donde aparezca. Lógicamente, con ello simplificamos extraordinariamente la realidad, dado que son muchos los factores diferenciadores entre CC.AA., y, por otro lado, el primer plano factorial sólo explica el 52 por ciento de la variabilidad total.

En el primer cuadrante del gráfico 4 están representadas las regiones de Navarra, Rioja, Cataluña, Aragón y Madrid, con un nivel medio de ATP y elevada RPC. Valencia, con elevada ATP, se aleja de este grupo hacia el 4.º cuadrante, no por tener una baja RPC si no por su aproximación a todas las variables de dedicación parcial y orientación de cultivos perma-

Gráfico 5

Representación de las variables en los ejes 1/3



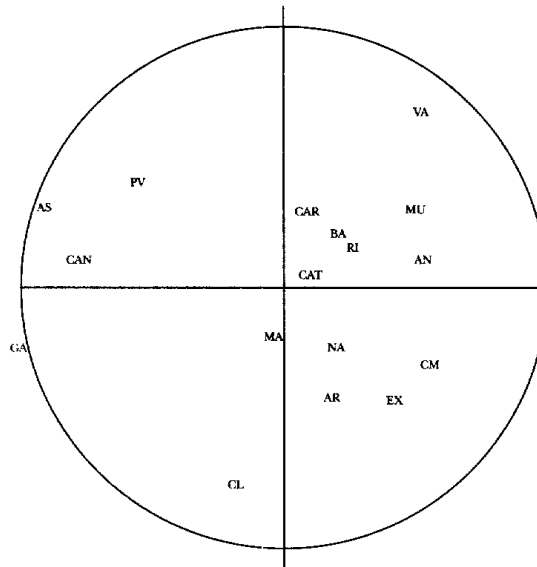
nentes. La proximidad al origen de Baleares y Canarias, indica una mala representación para estas regiones. No obstante, pueden integrarse en este grupo. En las islas, la ATP tiene mayor importancia en las producciones mixtas, tanto vegetales como de cultivos-ganadería.

La cornisa cantábrica aparece representada en el 2.º cuadrante, es decir con baja ATP y RPC media-alta, aunque Asturias se desplaza hacia el 3.º cuadrante por su menor renta. Castilla-León se aleja de este grupo por su baja RPC, aunque esta observación se encuentra mal representada. Un mayor peso de los grandes cultivos y el mayor tamaño de explotación, entre otras características, hace también que se separe de las regiones del norte.

Galicia, con baja ATP y RPC aparece bien representada en el 3.º cuadrante. Y, por último, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura integrarían el cuarto grupo, esto es alta ATP y baja RPC.

Por otro lado, la proyección de las regiones sobre el segundo plano factorial se representa en el gráfico 6. En éste puede

Gráfico 6 **Representación de las observaciones en los ejes 1/3**



70

observarse cómo en la dirección del tercer eje, precio de la tierra, orientación cerealista, SAU, y otras, se representan diametralmente la región de Valencia y la de Castilla-León. Acercándose a Valencia aparece Murcia, Andalucía, Rioja y las islas. Acercándose a Castilla-León, aunque a mayor distancia, aparece Madrid, Aragón o Extremadura. Mucho más arriesgado parece aquí clasificar de forma esquemática las distintas regiones en base a estos dos ejes, en parte por las variables estructurales de diversa índole que engloba la tercera componente principal.

Las representaciones anteriores no son más que simplificaciones de la realidad agraria del país en base a unas pocas variables o características, y evidencia la diversidad de situaciones existentes.

6. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

El análisis a nivel nacional de algunas características económicas y estructurales ligadas a la ATP revela, en primer

lugar que la dedicación parcial es un fenómeno muy heterogéneo. La ATP es un recurso de los agricultores compatible con muy distintas condiciones.

La situación económica y el mercado de trabajo en una región van a influir en el desarrollo de la dedicación parcial. Sin embargo, altos niveles de dedicación parcial operan en condiciones económicas distintas. Regiones como Valencia o Baleares, con niveles de desarrollo económico elevado, y regiones como Murcia, Castilla-La Mancha, Andalucía y Extremadura con niveles mucho más inferiores de renta, optan de manera importante por la ATP. De la misma forma, niveles elevados de rentas no agrarias no necesariamente conllevan un alto recurso a la ATP, como sería caso de la cornisa cantábrica. Por otro lado, ninguna relación existe a nivel nacional entre la ATP y la tasa de paro, variable indicativa de la situación del mercado de trabajo.

Los factores estructurales también inciden en la ATP. Sin embargo, no es el tamaño de explotación el factor decisivo que fuerza a la ATP. La ATP es compatible con estructuras de producción pequeñas y grandes, aunque es más frecuente entre las primeras. Lo que indica las funciones que cumple la ATP, ser complemento necesario de rentas para la supervivencia de la explotación (explotaciones pequeñas), y complemento de rentas para la acumulación y/o modernización de la explotación.

El factor más ligado a la ATP es la orientación productiva. Las explotaciones con cultivos permanentes son las que más recurren a la dedicación parcial (Valencia, Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha, etc.), mientras que en el extremo opuesto se encuentran las explotaciones ganaderas, especialmente de ganado vacuno (cornisa cantábrica, Galicia y Castilla-León). La productividad de la mano de obra se relaciona en este mismo sentido. La extensificación de la mano de obra que supone la dedicación parcial, elevada para los cultivos permanentes, hace que sean precisamente éstas las de mayor productividad.

La edad del titular también se relaciona negativamente con la ATP. Son las regiones de población agraria más envejecida (regiones ganaderas del norte), las que presentan mayor dedicación a la explotación. Además, son éstas, especialmente Galicia, las que la ATP en muchos casos es una forma de subempleo agrícola.

Otras variables como el precio de la tierra, el porcentaje de tierra en propiedad, o el mayor porcentaje de explotaciones en zonas desfavorecidas, no muestran una relación clara con el fenómeno de la ATP. Esto no quiere decir que estas variables no influyan en el recurso a la dedicación parcial en una zona, sino que no son factores decisivos del fenómeno para todas las regiones.

Este estudio sólo ha pretendido aproximarse al fenómeno de la ATP y posteriores análisis serán convenientes. Se hace necesario un estudio más detallado, distinguiendo las distintas realidades existentes en cada región. El trabajo tampoco ha considerado la evolución del fenómeno, sino que se ha limitado a realizar un fotograma en un momento dado de tiempo. El desarrollo de la ATP en los últimos años puede ser el objeto de un próximo trabajo cuando estén disponibles encuestas y otros datos estadísticos más recientes. Ello va a permitir examinar las adaptaciones de los agricultores al nuevo marco de reforma de la PAC, y en particular, el recurso a la dedicación parcial o el abandono definitivo. □

ANEXO A

MATRIZ DE COEFICIENTE CORRELACIÓN

	VAT	RPC	RNA	POA	PRT	TPA	EZM	EZD	TNJ	ATP1	ATP2	ISA	TMU	SFR	SAU	TME	FTP	OE1	OE2	OE3	OE4	OE5	OE6	OE7	OE8	NMF	
VAT	1																										
RPC	-0,05	1																									
RNA	-0,42	0,63	1																								
POA	-0,19	-0,82	-0,60	1																							
PRT	-0,15	0,43	0,25	-0,33	1																						
TPA	0,17	-0,44	-0,11	-0,01	-0,24	1																					
EZM	-0,53	-0,13	0,31	-0,04	0,25	0,25	1																				
EZD	0,34	-0,62	-0,68	0,57	-0,69	0,08	-0,45	1																			
TNJ	-0,60	-0,13	0,11	0,42	0,15	-0,17	0,13	-0,24	1																		
ATP1	0,89	-0,03	-0,45	-0,22	-0,25	0,25	-0,52	0,34	-0,40	1																	
ATP2	0,76	-0,09	-0,34	-0,32	-0,08	0,46	-0,29	0,25	-0,44	0,87	1																
ISA	-0,56	0,03	0,29	0,19	-0,24	-0,18	0,30	-0,08	0,60	-0,42	-0,53	1															
TMU	-0,48	-0,06	-0,02	0,20	0,17	-0,03	0,31	-0,22	0,73	-0,26	-0,23	0,67	1														
SFR	0,44	-0,28	-0,65	0,15	0,11	0,14	-0,30	0,27	-0,01	0,53	0,52	-0,44	0,16	1													
SAU	0,28	-0,23	-0,29	0,15	-0,59	0,19	-0,37	0,66	-0,52	0,23	0,25	-0,15	-0,39	-0,06	1												
TME	-0,83	0,25	0,51	0,08	0,21	-0,29	0,48	-0,39	0,54	-0,80	0,74	0,53	-0,49	-0,28	1												
FTP	0,60	0,00	-0,21	-0,41	0,19	0,32	-0,14	0,00	-0,32	0,68	0,87	-0,55	-0,09	0,61	-0,08	-0,18	1										
OE1	0,32	0,22	0,15	-0,18	-0,57	-0,19	-0,29	0,33	-0,60	0,16	-0,07	0,01	-0,55	-0,38	0,52	-0,20	-0,29	1									
OE2	0,22	0,39	0,21	-0,49	0,20	-0,03	0,15	-0,44	-0,39	0,15	0,02	-0,35	-0,47	0,01	-0,28	-0,31	0,13	0,19	1								
OE3	0,72	-0,05	-0,40	-0,19	-0,04	0,25	-0,60	0,30	-0,20	0,85	0,87	-0,51	-0,15	0,65	0,14	-0,33	0,77	-0,14	-0,09	1							
OE4	-0,75	-0,07	0,41	0,17	0,32	0,03	0,68	-0,44	0,50	-0,78	-0,55	0,51	0,44	-0,58	-0,26	0,59	-0,48	-0,40	-0,30	-0,66	1						
OE5	0,17	0,17	0,11	-0,10	-0,22	-0,41	-0,32	0,20	-0,37	-0,05	-0,20	-0,19	-0,50	-0,14	0,00	-0,52	0,11	0,62	0,27	-0,08	-0,43	1					
OE6	0,24	0,03	0,33	0,12	-0,11	-0,21	-0,23	0,13	-0,29	0,16	-0,09	-0,35	-0,40	0,27	0,12	-0,39	-0,07	0,28	0,57	-0,12	-0,48	0,28	1				
OE7	-0,80	-0,17	-0,16	0,39	0,21	-0,20	0,49	-0,23	0,63	-0,75	-0,70	0,53	0,63	-0,14	-0,41	0,27	-0,41	-0,46	-0,28	-0,65	0,60	-0,02	-0,12	1			
OE8	-0,66	-0,24	-0,06	0,42	0,00	-0,18	0,41	0,04	0,38	-0,62	-0,64	0,48	0,56	0,01	-0,23	0,27	-0,43	-0,21	-0,24	-0,59	0,33	0,00	0,01	0,88	1		
NMF	-0,45	-0,19	-0,03	0,25	0,27	-0,15	0,32	-0,31	0,45	-0,41	-0,39	0,04	0,40	0,25	-0,61	-0,14	0,02	-0,52	0,08	-0,29	0,18	0,04	0,16	0,74	0,54	1	

ANEXO B

COEFICIENTES DE LAS OBSERVACIONES EN LOS 3 PRIMEROS EJES FACTORIALES

Variables	1.º	2.º	3.º
GA	-1,20	-0,75	-0,26
AS	-1,09	-0,12	0,32
CAN	-0,94	0,12	0,12
PV	-0,66	0,18	0,44
NA	0,23	0,50	-0,26
RI	0,30	0,48	0,16
AR	0,21	0,27	-0,46
CAT	0,11	0,37	0,04
BA	0,25	0,06	0,22
CL	-0,22	0,07	-0,82
MA	-0,03	0,74	-0,21
CM	0,64	-0,39	-0,32
VA	0,62	-0,19	0,73
MU	0,57	-0,40	0,32
EX	0,50	-0,61	-0,46
AN	0,61	-0,38	0,11
CAR	0,09	0,05	0,33

Fuente: Elaboración personal.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNALTE, E. (1980): *Agricultura a tiempo parcial en el País Valenciano. Naturaleza y efectos del fenómeno en el regadío litoral*. Madrid. MAPA. Serie Estudios.
- BLASCO, C. (1980): *Agricultura a tiempo parcial en España: su valoración*. Revista de Estudios Agrosociales n.º 106.
- BLASCO, C. (1981): *La agricultura a tiempo parcial: el caso de la provincia de Málaga*. Universidad de Sevilla. Serie Empresariales n.º 9.
- ETXEZARRETA, M. (1985): *La Agricultura insuficiente*. MAPA. Serie Estudios.
- GARCÍA AZCÁRATE, T. (1993): *La Reforma de la PAC vista desde Bruselas: lógica económica y continuidad*. Información Comercial Española n.º 720-721: pp. 29-36.
- GASSON, R. (1991): *Part-time farming: a note on definitions-comment*. Journal of Agricultural Economics n.º 42.
- HERNÁNDEZ SANCHO, F. (1992): *Aproximación metodológica al fenómeno de la Agricultura a tiempo parcial en la Comunidad Valenciana*. Generalitat Valenciana.
- LUND, P. J. (1991): *Part-time farming: a note on definitions*. Journal of Agricultural Economics n.º 42.
- NAREDO, J. M. (1977): *La evolución de la agricultura en España. Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales*. Barcelona. Ed. Laia.
- OLAIZOLA, A. y MANRIQUE, E. (1993): *Estrategia de adaptación de pequeñas explotaciones en el marco de la PAC. La agricultura a tiempo parcial en un área de montaña*. Revista de Estudios Agrosociales n.º 161: pp. 99-122.
- PÉREZ, J. y ESTELA, M. J. (1987): *Agricultura familiar y fenómenos periurbanos: El crecimiento de la agricultura a tiempo parcial en L'Horta de Valencia*. Cuadernos de Geografía n.º 41.
- RUIZ-MAYA, L. (1990): *La actividad principal de los empresarios agrarios según la orientación técnico económica de las explotaciones*. Revista de Estudios Agrosociales n.º 153: pp. 10-56.
- TIÓ, C. (1991): *La Reforma de la PAC desde la perspectiva de las agriculturas del sur de la CEE*. Revista de Estudios Agrosociales n.º 156: pp. 41-46.
- TIÓ, C. (1993): *Crítica de la Reforma de la PAC*. Información Comercial Española n.º 720-721: pp. 19-28.

RESUMEN

Las circunstancias socio-económicas y al nuevo marco de una política agraria común más sensible a los problemas medio-ambientales, que prima la extensificación, la reforestación y que limita la producción mediante cuotas, puede favorecer en los próximos años la dedicación parcial a la actividad agraria, recurso por otro lado tradicional de muchos agricultores. El estudio de la ATP y de los factores relacionados con ésta pueden ser, por tanto de gran utilidad. Es éste el objeto de este trabajo. El análisis en componentes principales se aplica a un conjunto de variables representativas de la situación económica, variables de estructura agraria, y medidas de la ATP en cada una de las CC.AA. Condiciones de desarrollo económico muy distintas son compatibles con elevadas tasas de ATP. El factor más ligado a la ATP es la orientación productiva, mientras que otros factores, como el tamaño medio de explotación, el precio de la tierra, el porcentaje de tierra en propiedad, o la importancia de las zonas desfavorecidas, no son variables ligadas a la ATP para todas las regiones.

PALABRAS CLAVE: Agricultura a tiempo parcial, componentes principales, Comunidades Autónomas.

RÉSUMÉ

Les circonstances socioéconomiques et le nouveau cadre d'une politique agricole commune plus sensible aux problèmes environnementaux, qui privilégie l'extensification et la reforestation et qui limite la production par l'établissement de quotas, sont susceptibles de favoriser au cours des années à venir l'activité à temps partiel dans le domaine agricole, ressource par ailleurs à laquelle ont fait appel traditionnellement nombre d'agriculteurs. L'étude de l'ATP et des facteurs qui y sont liés peut donc s'avérer très utile, et c'est là l'objet du présent travail. L'analyse par composants majeurs est appliquée à un ensemble de variables représentatives de la situation économique, soit des variables de la structure agricole et des mesures de l'ATP dans chaque Communauté autonome. Des conditions de développement économique très diverses sont compatibles avec des taux d'ATP élevés. Le facteur le plus lié à

l'ATP est l'orientation productive, alors que d'autres facteurs –par exemple, la taille moyenne de l'exploitation, le prix de la terre, le pourcentage de terre en propriété ou l'importance des zones défavorisées– ne constituent pas des variables liées à l'ATP au niveau de toutes les régions.

MOT CLES: Agriculture à temps partiel, composants majeurs, Communautés Autonomes.

SUMMARY

Socioeconomic conditions and a new Common Agricultural Policy framework that takes more account of environmental problems and rewards extensification, reforestation and restricts production by means of quotas is likely to favour part-time farming in the coming years, an option that has been taken up by many farmers in the past. A study of PTF and related factors may therefore be of much use. This is the purpose of this paper. A set of variables representative of the economic situation, farm structure variables and PTF measures in each of the Autonomous Communities are broken down into main components for analysis. There are wide-ranging conditions of economic development compatible with high rates of PTF. Productive orientation is the factor most linked with PTF, whereas other factors, like average farm size, land price, percentage of owned land, or the size of disadvantaged areas, are not related to PTF in all regions.

KEYWORDS: Part-time farming, main components, Autonomous Communities.